

Según el director de AFRUCAT, Manel Simon, “hacía más de 40 años que no se vivía una helada tan devastadora como la de esta campaña y las pérdidas de producción serán históricas. El 85% de los frutales están asegurados y tendrán un retorno, pero la central sólo podrá reducir los costes variables derivados de no trabajar la fruta.”

Se estima entre 20-30 millones de euros los costos fijos a los que las empresas frutícolas tendrán que hacer frente esta campaña a pesar de que algunas de ellas se acogerán a ERTes y otras incluso han planificado el cierre de las centrales durante la campaña de fruta de verano.

Por ello, los responsables de la Asociación Empresarial de Fruta de Cataluña, asociación integrada en FEPEX, se reunieron con la consejera de Acción Climática, Alimentación y Agenda Rural, Teresa Jordà, a quien presentaron un modelo de apoyo a los costes fijos "no flexibles" de las centrales que deberían materializarse en ayudas por fuerza mayor dirigidas a las centrales con base productiva.

Para la presidenta de Afrucat, Montse Baró, “es necesario apoyar a las centrales manipuladoras con base productiva para intentar que nadie se quede atrás y evitar así el riesgo de cierre de empresas”. /Fotografía principal: Fepex.